



Año I

Madrid 23 de Diciembre de 1897.

Núm. 36.



JOAQUÍN HERNÁNDEZ (Parrao).



LA AFICIÓN TAURINA

La *salsa* en las corridas de toros, que las da *sabor*, vigor y vida, es la animación que causa la reunión de tanta gente ávida de presenciarlas, y más que todo, las emociones que producen las infinitas peripecias, los diversos lances que rápidamente se suceden unos á otros, sin dar tiempo en ocasiones á reponer el ánimo de la angustia que el peligro inminente origina, para luego celebrar con júbilo la salvación del lidiador.

Al mismo tiempo, la magnificencia con que se celebran, la aglomeración de gentes de todas las clases sociales, y la curiosidad que despierta la presencia en el redondel de un toro bravo, en completa libertad, frente á unos hombres indefensos que no oponen contra aquél más armas que las de su inteligencia y atrevimiento para resistir el feroz empuje de la fiera, burlarla y dominarla, son elementos bastantes y aun sobrados para avivar el deseo de contemplar ese magnífico espectáculo, tantas veces descrito en prosa y verso por celebridades literarias de primer orden, españolas y extranjeras.

No hay fuerzas humanas que aparten á los españoles de sus corridas de toros, ni de cuanto á ellas hace relación. Desde tiempos remotos viene infiltrándose en su pecho por la tradición, por el ejemplo y por el ambiente que desde niños les rodea, sin que por nada ni por nadie renuncien á aquel espectáculo que embarga sus sentidos y entusiasma su corazón.

Esta es una verdad por todos reconocida y expuesta, sin réplica, infinidad de veces: es ocioso repetirla.

Pero, ¿hay en todos igual afición á las lidias de toros?; es decir, ¿*todos los que asisten á las corridas, van guiados por el mismo impulso*, ó hay entre ellos diferencias tan esenciales que puedan apreciarse desde luego por un espíritu observador?

Esta es la cuestión que nos proponemos tratar en el presente artículo.

Preciso es reconocer, que si bien todos van guiados por igual idea, que es la de gozar con los incidentes de la lidia, cada uno entiende á su manera el modo de divertirse. Lo menos en tres grupos hay que dividir las clases de aficionados que hay á las corridas de toros, para dar á cada una el punto de vista desde el que las observa ó considera.

Es el primero y más numeroso el de la gente joven, alegre y amiga de la broma, de la bronca y del escándalo. Cuidase poco de la mejor ó peor ejecución de las suertes, atiéndose al resultado y nada la importa que un gran cuarteo haya precedido á una buena estocada, y si, al darla, el lidiador ha volado por los aires, ó cuando menos ha sido arrollado por la fiera; el clamoreo y los aplausos son cada vez mayores y la ovación se inicia y crece y se propaga por todos los ámbitos de la plaza, con gran contentamiento de los vociferadores, siempre que no haya habido lesión que lamentar, que entonces el pueblo español siente con verdadera pena el accidente. Va siempre dispuesto á aplaudir hasta la exageración, y á poco esfuerzo que el torero haga para complacerle, siquiera se aparte marcadamente de toda regla de arte, le jalea y ensalza hasta el punto de alentarle á solicitar y pedir aplausos montera en mano al rededor del circo, lo mismo que un pordiosero, ó un pobre maleta de los que en las aldeas recolectan perros chicos, echando un guante para socorrerse. Un recorte, una larga, un coleo, un par de monadas ó desplantes, son bastantes á conseguir de esa gente nutridos aplausos, y si la conclusión de aquellos adornos sabe el diestro realizarla con una patadita en el hocico de la res, con un rasqueo de testuz, ó una *adoración* echándole arena á la cara, el entusiasmo no tiene límites. Como grupo numeroso que puebla los tendidos y demás localidades hasta ocupar tres quintas partes de todas ellas, impónese á los demás concurrentes, como siempre sucede donde hay grandes masas reunidas, que van coreando lo que algún *despierto* aclama, sea malo ó

bueno. Satisface por el pronto á sus sentidos, y la impresión del momento domina completamente á la reflexión, hasta oscurecerla y disiparla. Váyaseles á decir que un picador debe sacar más vara, en unas ocasiones que en otras; dígaseles que un banderillero no merece elogios, sino censuras, cuando una y dos veces *se pasa* sin clavar los palos, y dando la cadera al toro como bailarina flamenca, se queda con las manitas puestas sobre el pecho á estilo de la célebre *Nena* ó de la *Pepa Vargas*; y sin hacer caso de tan buenas advertencias, seguirán pidiendo «caballos» apostrofando al picador con los más crueles epítetos, y enronqueciendo de júbilo al ver la *gachona* figura del salado lidiador.

La masa anónima que compone en su mayor parte esa reunión de gente de todas clases y jerarquías, es sin embargo inflexible y sobradamente justiciera: que si admite de buen grado, juguetes y monadas que significan deseos de complacerle, no consiente de ningún modo la apatía, ni la indolencia y mucho menos la extremada prudencia y falta de decisión en los lidiadores. ¡Cuántos con buenas disposiciones y conocimientos han fracasado por irresolutos, ó desposeídos de la primera cualidad que debe tener un buen torero! Esa masa anónima que forma la esencia del carácter de los españoles quiere ante todo hombres valientes, arriesgados, ó al menos que parezcan serlo en las lidias de toros, dispensando todos los demás defectos, aunque sean muy importantes al buen arte, en gracia del valor y de la serenidad. Podrá carecer de buen gusto artístico, pero no prescinde del ánimo, de la *enjundia* que se necesita para habérselas con un toro grande, alto de cerviz, *engatillado* como los jarameños ó andaluces. Es decir, que el pueblo en general está más por el valor y la audacia que por el arte en sí mismo, si á éste no le ve acompañado de la valentía.

Otra parte del público frecuenta su asistencia á las corridas de toros, porque le proporcionan grato solaz y expansión, apartándole de otras ocupaciones, de sinsabores de la vida, ó por el afán de ver y ser visto en toda clase de espectáculos. Rara vez se entusiasma, y cuando más, sigue el rumbo que los otros han indicado, sin pararse á analizar si las suertes han sido ejecutadas con sujeción á las reglas de un arte que desconoce. Goza, como no puede menos, en todos los lances de la lidia; aplaude los *efectos*, los resultados, y hasta las chirigotas de sus vecinos; que allí ha ido á *divertirse* con la animación imponderable que la fiesta ofrece, y darse por contento con presenciar una función alegre, con muchos incidentes, entre ellos, si bien viene, alguna grito á la Presidencia. Estos espectadores tienen de bueno, la explícita confesión que repiten sin cesar, de que no entienden de toros según arte, aunque les gusta la lidia y cuanto de ella emana; y con esta base, fácil es comprender la posibilidad de que, si no todos, muchos de ellos, lleguen á ser entendidos en tauromaquia á poco esfuerzo que hagan para enterarse de lo que son y deben ser las suertes que la constituyen.

Y por último, compónese de un corto número el núcleo de los inteligentes, que es más importante por la calidad que por la cantidad de sus individuos. Algunos críticos taurinos, talañonados antiguos que no siempre está conforme con las apreciaciones de éstos, algún ganadero que reniega siempre de la lidia que se dá á los toros, lo cual no estorba para que desee le compren muchos, y pocos, muy pocos, toreros constituyen el grupo. Casi todos aman el arte por el arte, sin adulteraciones, practíquele quien quiera; y les agrada más ver, por ejemplo, á un espada que demuestra valor y tranquilidad ante un toro de sentido, al cual rinde con estocada de más ó menos acierto, pero con entera sujeción á los preceptos clásicos, que á otro matador disimulando el miedo con actitudes y posturas académicas frente al testuz de un cuatreño noble, rendido y fatigoso, que permite le den una gran estocada á paso de banderillas. No admiten estos aficionados más adornos que los lances de capa, los galleos, los saltos de garrocha ó al trascuerno, y el quiebro á cuerpo limpio, que son los aceptados en las tauromaquias; lo demás, los brincos, los desplantes y los recortes con el capote á dos manos, lo mismo que colocarse de *cadera*, como maja de rumbo, y dando vistas á la huída, los desprecian, y les duele que tanto ignorante como hay entre los vocingleros, los aplaudan y celebren, preparando con esta conducta la trasformación de un espectáculo grandioso por su seriedad, en mero pasatiempo, de igual importancia que el de un circo ecuestre. Otra de las condiciones principales de los buenos aficionados, es la de su independencia de carácter que les hace no conocer en el ruedo amigos ni enemigos, que allí no ven más que al lidiador diestro ó ignorante sin acordarse de su procedencia. Al que su cariño hacia la persona, le hace olvidar al torero, se le conoce en seguida, aunque quiera disimularlo. ¡Vaya si se le conoce! y en ese caso, á pesar de su inteligencia, no se aprecian sus juicios, porque no son imparciales. Las controversias entre todos los entendidos, más extensas, más detalladas que lo son las de la gente que no aspira adquirir siquiera las nociones de la tauromaquia, á veces aparecen tan sabrosísimas que hacen olvidar disgustos; y en esta agrupación de entendidos suele ocultarse la modestia detrás de la hermosa figura de «La Afición» que amorosamente la cobija, olvidando defectos en gracia del culto entusiasta que la tributan.

¡Poder del arte! ¿quién al contemplar las bellezas que contiene, no desea que el diestro se acerque lo más posible á la perfección?

J. SÁNCHEZ DE NEIRA.



Noche Buena



(Anverso.)

MLLI, rodeao de su familia y de argunos amigos de *chipén*, tranquilo, desahogao, y con cuantas comodidaes púe pedir . . .

Es una Nochebuena, pero buena, la que pasa el mataor de toros, después de haber toreao 50, 60 ó 70 corrias.

Tó le sonríe.

Hasta el moso de estoques, que parese un tagalo, mar tradusío.

La juerga de familia dura hasta er día.

Toa Seviya ó toa Córdoba, ó donde viva er diestro, y aun toa Uropa, se entera de la festividá en la casa der torero.

Corría por corría se hace ayí la reseña completa de toas las que ha toreao el amo de la casa.

—¿Y aquer toro negro chorreao que mataste resibiendo en Mursia?—ú en Moscou, es iguá.

—¡Valiente animál!

—¿Quién? ¿Este ó er toro?

—Toro güeno y bien matao er de Sartiyo, en Algesira . . .

—¡Ahl sí; aqué era un toro de una vé—afirma el matador,—de treinta y dó pa treinta y tres arroba, veieto, y bravo y duro, pero noblote: se comía la muleta.

—Toro diffisi—apunta otro adulador de casa y *bocas*—er que mataste aquí de la Viuda.

—Era un ladrón.

Y luego viene aquello de los brindis.

—Porque al año que viene, por ahora, haigas matao otavía veinte corrias má y haigas quitao der tó los muñecos que tienen argunas presona en la cabeza y . . .

Varias voces:—¡Olé yál!

(Reverso.)

Noche yuviosa . . . ú seca, pero triste, mu triste pa él y pa la familia.

Tiene una mujer hermosa y buena, y á la que quiere más que á la vida y á la libertá propias.

¿Y á su hijo, que paese un angelico de esos pintaos que hay en los cuadro?

Más bonito y más listo . . .

Su carita es una redusión de la de su mare.

La sena no pué se más triste.

¡Digol Lo que pué sená una familia que no cuenta con más que con lo que gana er jefe. Y er jefe ha toreao hasta cuatro corrias en el año y ganao poco más de ná. Nadie los acompaña.

¿Pá qué? Si no habría sena pa un convidao.

No hay amigos de casa y boca, ni adulaores, ni cortesanos.

Ar probe—como él dice—tó er mundo le juye como á la peste.

¿Y vale el chico?

¿Quién sabe á dónde pué yegá?

Se supone que á poco.

¿Pero y de los que han toreao muchas corrias más que él, valen tós?

Pues ayá se van unos con otro.

Er toreao es asín como la lotería en estos tiempo, que á unos les toca er premio y á otros no.

La suerte e la criatura.

*
* *

En las alegrías los ricos no se acuerdan de los probes.

(Una excepción.)

Era er día e la Nochebuena.

(No se mosqueen ustés, que no es un prinsipio é novela, sino una historia susedía y hay testigos viniculare de la ocurrencia.)

No había mucha distansia de la casa der mataor afortunao á la der probe noviyero.

El mataor se enteró de las fatigas que estaba pasando el desgrasiao, enfermo y con un porsión de familia.

En la casa del rico se ocupaba la gente en los preparativos pa la fiesta.

En el hogar del probe podían acostarse los gatos acaloraos pa tomá er fresco.

Por casualidá se tropearon en la caye el uno y el otro diestros generosamente hablando al respeto de uno de eyos, del noviyero.

—Vaya usté con Dió—saluó éste al maestro.

—Anda con la Virgen—respondió éste.

El infelís dudó un momento, se detuvo y luego siguió su camino.

El mataor le miró de arriba á abajo, disimuladamente, y siguió andando y pensando:

—Malamente está.

Pero como no es hombre que se contenta que se lastimarse del prójimo, encargó á un criaio que se enterase de tó.

—No tienen ni que comé los probetico—dijo el muchacho al mataor, cuando gorvió de informarse.

—Pus vas á vení conmigo y como si no pasara ná; porque si sabe argo de esto, te vas de mi vera deseguí.

—Por mí, ni las moscas.

Y salieron embosaos en sus capas, y ya á boca é noche, amo y criaio, y fueron cargando pernilles, y pavo, y. . . ¿qué sé yo cuántas *golosina* má?

Media hora después entraban los do en la casa del noviyero.

Ayí estaba la familia á oscura.

El maestro se enternesió; pero nadie lo vía y no le importaba.

Hubo lus y hubo. . . muchos abraos de aquellas presona.

El niño se gorvía loco de alegría.

Y los grandes. . . yoraban.

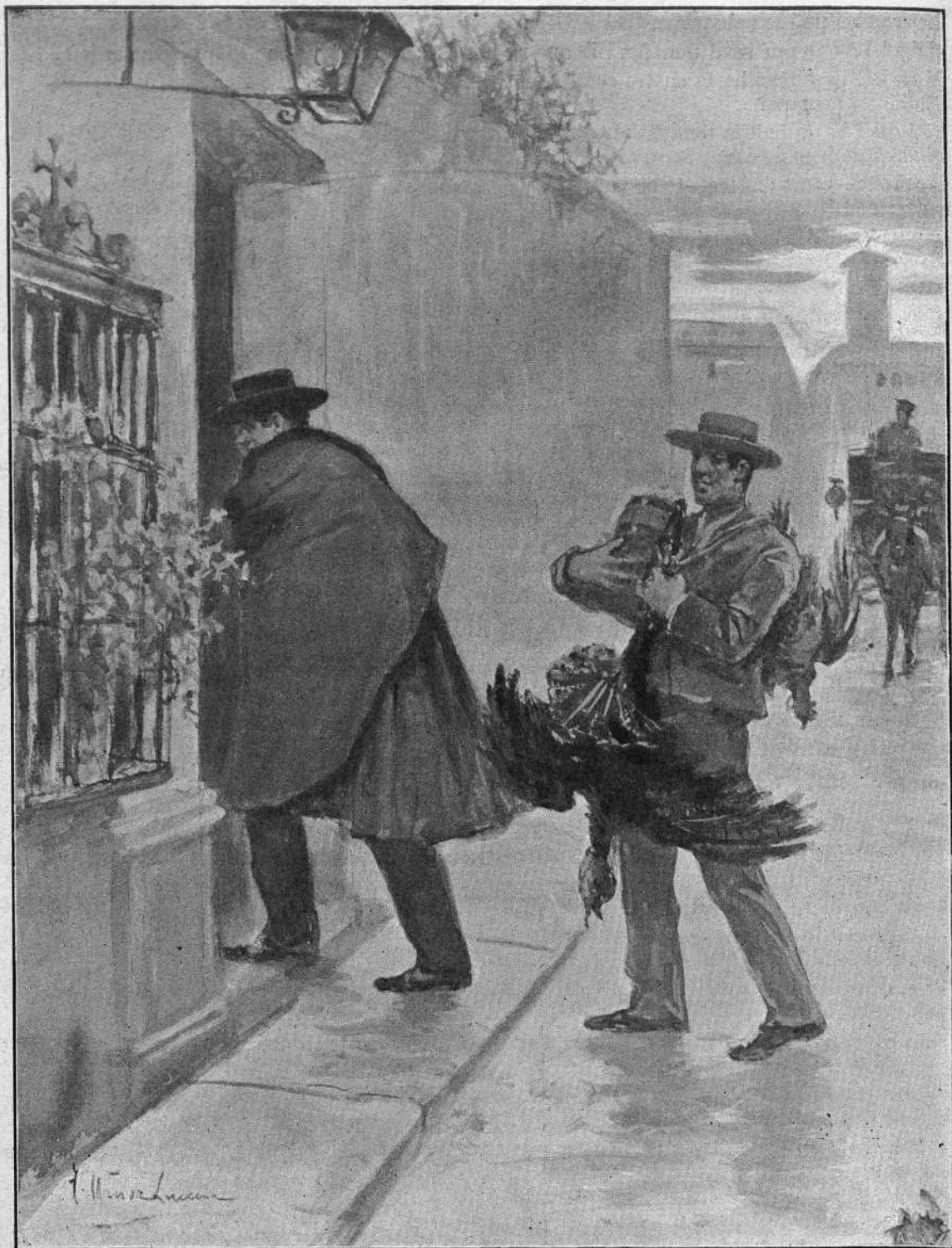
—No me lo agrasces, y perdona—dijo el maestro,—que es por egoismo: he peleao en casa y pa castigá á la gente, me vengo á sená contigo, sin que me convides.

—¡Corasón hermosol

—Ea, cáyate ya, y. . . toma pa el avío.

Y disiendo esto, le dió un biyete de cincuenta pesetas.

¡El moso salió de la casa con unas ganas de abraear ar mataor! . .



Pero, manque reventando por sortarla, no dijo una palabra á naide.
Eso sí, cuando alguien hablaba de hombres de corasón, salía siempre ar quite diciendo:
—Donde esté ese hombre, no hay más; eso es canela fina y gloria bendita. ¡Si yo pudiera hablá!

+ Sentimientos.

La calle de Sevilla



*¡Y aún dicen de mi España otras naciones
que la afición del todo está perdida,
cuando aquí ¡¡hasta empenamos los colchones
el domingo, por ir á la corrida!!*

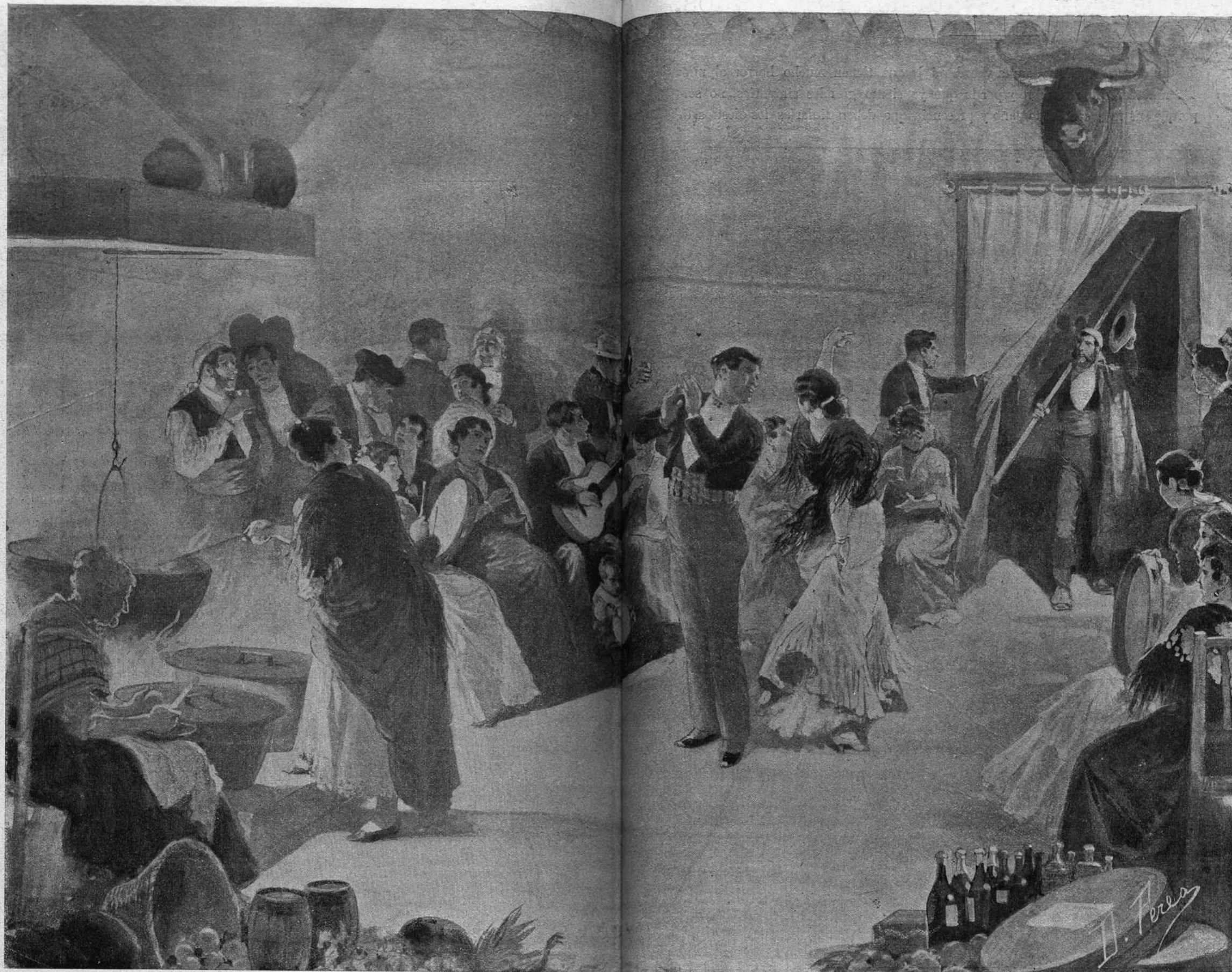
Amanece el domingo claro y hermoso,
la alondra con sus trinos anuncia el día,
y Madrid tan alegre, tan bullicioso,
demuestra que es el pueblo de la alegría.
Artistas, menestrales y luga reños
y *barbianas*, luciendo sus lindos talles;
sin distinción de clases, los madrileños,
hacia el *Despacho* cruzan, plazas y calles
Forman fila compacta tras la taquilla
donde dejan á miles oro y doblones,
cifrando la anchurosa calle Sevilla
de todo aficionado, las ilusiones.
¡Todo es allí alegría, luz, movimiento,
exuberante cuadro de grana y oro,
que forman con las voces que da el contento,
los trinos que las aves lanzan á coro!
La multitud alegre ya aplaude y grita
cuando allí en caracteres rojos, advierte,
que aquella tarde mstan el gran *Guerrita*,
con D. Luis Mazzantini, *Bomba* v *Reverte*.
¡Sólo por ver la gracia de Rafaelillo
—dicen muchos del bando de este torero—
aflojamos con gusto nuestro bolsillo
y con placer gastamos nuestro dinero!
Y por si Mazzantini es un maestrazo,
ó el *Bomba* toreado, vale un imperio,
suele armarse á menudo, tal cual *broncazo*,
que si empezó por *broma* termina en *serio*.
Y opinando diversa la *trilogía*
unos y otros emprenden nueva carrera,
llevando los billetes *pá la corria*
é hirviendo en todos ellos sangre torera.

El Majo del Avapiés.

Por la copia,

ADELARDO CURROS Y VÁZQUEZ.

(DIBUJO DE BUTLER.)

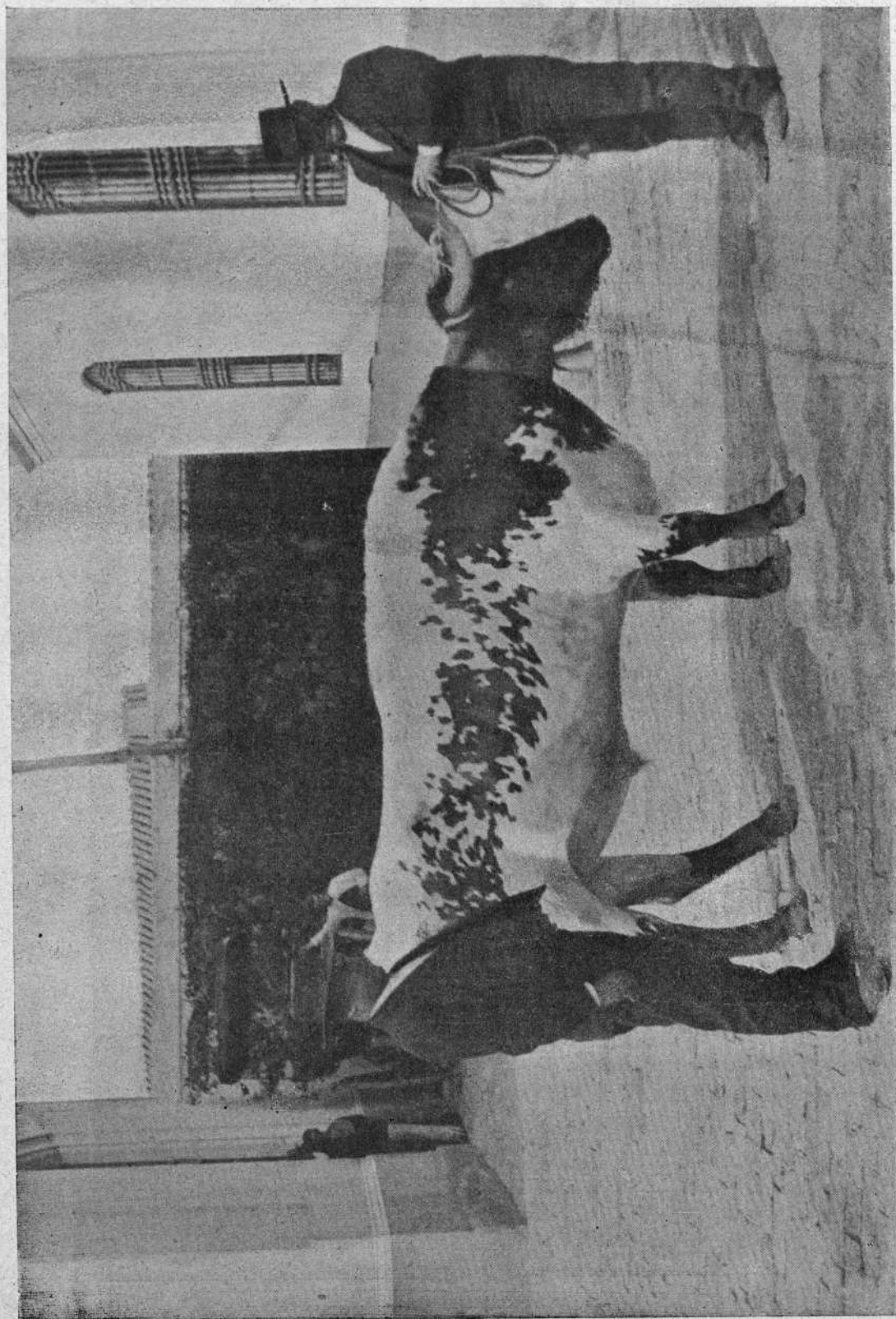


NOCHEBUENA, por Perea.

Ganadería de Moreno Santamaría Hermanos.



oy á ocuparme hoy de una vacada, á la que tienen mucho horror algunos matadores de renombre y por la que yo siento grandes simpatías, no solo porque sus reses son del tamaño y presencia que deben lidiarlas los diestros de



fama y porque son nobles y bravas, sino también porque sus dueños, los Sres. D. José, D. Juan Antonio y D. Anastasio, son dignos herederos de su padre; cumplidos caballeros, hombres honrados á carta cabal, labradores entendidos y trabajadores, y ganaderos celosos y con vergüenza, que saben sacrificarlo todo en pró del buen nombre de la ganadería que poseen, hoy una de las que gozan con razón y en justicia más fama, porque cuentan por corrida los triunfos que llevan obtenidos, y todo se lo deben á su laboriosidad é inteligencia.

Esto explicado, no podrá extrañar á mis lectores que me entusiasme al hacer el historial de la ganadería de los Sres. Moreno Santamaría hermanos, á mayor abundamiento, si el que estas líneas lee ha visto la última corrida lidiada en la plaza de Madrid, en el primer abono de la temporada de este año (1897).

Y dicho esto y presentados dos de los tres hermanos, en el anterior fotografado, seguiré, más bien dicho, comenzaré el trabajo que me ha sido encomendado.

La fotografía está hecha por la Princesa Elena el día 3 de Abril de 1893, en el patio del palacio de los Condes de París, en Villamanrique.

D. José, el hermano mayor, es el que está á la cabeza del famoso buey de *trailla* llamado *Ayudante*, y el que está á la cola es D. Juan Antonio. No hay más que verlos para comprender que son ganaderos, labradores de verdad.

Su hermano, D. Anastasio, el más joven, que no está en el grupo, también es todo un hombre, caballista de primera fuerza, aunque más modernizado que sus hermanos, pero tan honrado é inteligente como ellos.

Muy conocida es la procedencia de esta vacada, y por esta razón no habré de ser muy prolijo para no ser molesto.

D. Rafael Laffitte y Castro era dueño, allá por el año de 1875, de la célebre vacada de Barbero, la que aumentó con una porción del Sr. Bermúdez Reina y con vacas de la célebre ganadería del Duque de San Lorenzo.

El año 1885, vendió D. Rafael su vacada á D. Carlos Conradi, el que la enajeró después, mitad á D. Felipe de Pablo Romero, y mitad á D. Joaquín Gallardo. Este señor, al poco tiempo de poseer el ganado, cedió gran parte del mismo á D. Juan González Nandín.

En la 14.^a corrida de abono verificada en Madrid el 12 de Septiembre de 1886, se lidiaron por primera vez toros á nombre del Sr. Gallardo.

Varias selecciones acertadísimas hizo el referido Sr. Gallardo que le dieron excelente resultado.

El Sr. D. José Moreno Santamaría, padre, que comenzó á formar una ganadería, con reses de distintas vacadas, adquirió al año 90 la de D. Francisco Gallardo, con los derechos de antigüedad, hierro y divisa.

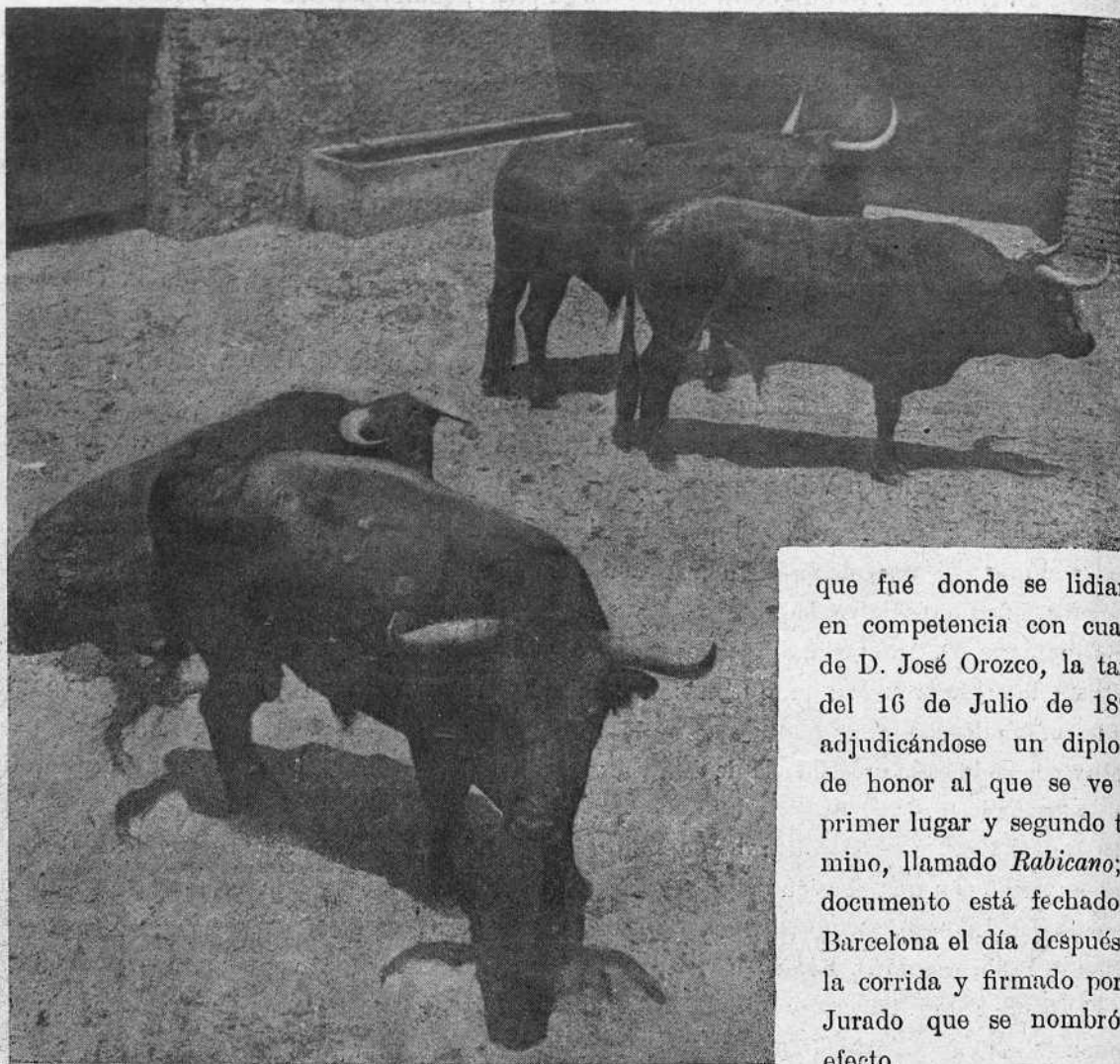
La primera corrida que lidió en Madrid el Sr. Moreno á su nombre, fué en la extraordinaria verificada el 24 de Septiembre de 1891, que se anunció así:

«Seis toros, con divisa encarnada, blanca y amarilla, de la antigua y acreditada ganadería de D. José Moreno Santamaría, de Sevilla (antes Laffitte).»

En esta corrida resultaron heridos Reverte y el banderillero Manuel Rodas.

En cuantas plazas se están lidiando los toros de los Sres. Moreno Santamaría, hermanos, especialmente este año, están dejando bien puesto el pabellón de la casa; prueba de ello que se han repetido en Madrid y se han jugado en Barcelona, Albacete, Alicante, Llerena y otras plazas, y que para el año que viene también se jugarán en Sevilla.

Entre los muchos toros que han comprobado por sus hechos el celo é inteligencia de sus amos, cuéntanse como cosa verdaderamente excepcional, los cuatro que aparecen en el fotografado que á continuación presentamos, tomado de una fotografía hecha en los corrales de la plaza de Barcelona;



que fué donde se lidiaron en competencia con cuatro de D. José Orozco, la tarde del 16 de Julio de 1893, adjudicándose un diploma de honor al que se ve en primer lugar y segundo término, llamado *Rabicano*; el documento está fechado en Barcelona el día después de la corrida y firmado por el Jurado que se nombró al efecto.

El toro que está detrás do *Rabicano*, se llamó *Sombrero*, fué muy bravo y duro, de muchísimo poder.

El primero del primer término izquierda, se llamó *Baratero*, y el otro que está detrás echado, *Jaulito*.

La corrida la torearon *Gallito* y *Guerrita*.

Demostrado queda, por los datos apuntados, que los hermanos Moreno Santamaría, que se pasan casi todo el año metidos en agua durante el invierno y pasando calores en verano, camino de *La Marmoleja*, hermosa hacienda que poseen próxima á la Puebla, junto á Coria, casi en las márgenes del caudaloso Guadalquivir y á cuatro leguas de Sevilla, son de la madera de los buenos ganaderos, y el tiempo, que es el que pone todas las cosas en claro, habrá de demostrar lo que vale la vacada de los Morenos, como le llamamos los aficionados sevillanos.

CARLOS L. OLMEDO.

Sevilla.



UNA VARA DE CASTIGO

—Oye, Pepa.

—¿Qué te ocurre?

—Que hoy es jueves.

—Y mañana

viernes; ¡vaya una noticial; pa mí que tú estás de guasa.

—¡Pepal

—¿Qué quieres?

—Que es jueves.

—Y ya van dos ¡qué machaca!

Bueno, ¿y qué?

—Que tú no sabes que hay corrida extraordinaria y yo voy.

—Pos buen provecho.

—Es que pa ir me hacían falta tres pesetas.

—¿Y á mí qué?

—Que te vas á ir á la casa de préstamos de la esquina ahora mismo con la capa.

—Cuando la saque de allí podré volver á llevarla.

—¿Está ya empeñá?

—Pos claro.

—Bueno; pues coges tu falda y la llevas.

—Eso, y yo

voy por la calle en enaguas.

—Pos que la lleve tu madre.

—Eso, y yo metida en casa

tó el verano, hasta que á tí se te ocurra ir á sacarla.

—¿Y qué le vamos á hacer, si no hay más remedio, Juana?

—¿Y cómo voy á estar yo en casa?

—Toma, en enaguas; aquí no ha de venir nadie de visita á dar la lata; no habrá otro hombre que yo, y yo soy de confianza.

—Esa afición maldecía. . .

—Oyes: te prohibo, Juana, que me toques la afición tan á menudo.

—¡Malhayal

—Y deja las reticencias, que si salto de la cama te voy á poner los morros como un yanque.

—¡Poca lachal

—¡Chitol

—Yo no empeño náa.

—Mira que vas á ir por malas.

—¡Tampocol

—No me provoques, mira que está aquí la vara.

—Eso es lo que harás, pegarme como un cobarde, ¡canalla!

—¡Tu madre, si me levanto

del tálamo, la que te mamas. . .
Anda por eso.

—No quiero.

—Anda.

—No.

—Que te la ganas.

—De pico.

—¿De pico? Toma.

—¡Madrel ¡auxilio! ¡que me mata!

—¿Vas por eso?

—No.

—Pues toma.

—Déjame ya.

—¿Irás, Juana?

—Sí; sí iré.

—Vamos, ya veo
que te ha hecho efzto la vara;
¡y que ha sido de castigo! . . .
Ea, límpiame esa cara
y apandíllame el parné,
que es hora de irse á la plaza.

—Voy.

—¡Ele por las castizas!
Vamos, ¿te convences, Juana? . . .
Si tú fueras obediente
yo no cogería la vara

pa zumbarte; si te quiero
más que á mi vida, gitana.
Anda ya, que se hace tarde
y no va á haber luego entrada.

—Ya va mi madre.

—¡Ole, ya!
las suegras con circunstancias!
Y tú, ¿me guardas rencor?

—No.

—¡Bendita sea tu cara!

—Y si pudiera me iba
también contigo á la plaza,
pa que veas.

—Anda, vente.

—¡Pero si no tengo faldal

—Empeñas la de tu madre
y que se quede ella en casa.

—Tienes razón.

—Pus *najando*.

¿Me quieres?

—Más que á mi alma,
porque cuanto más me pegas
más ley te tengo.

—Pos anda,
y pide tres reales más
para comprar otra vara.

(DIBUJO DE HIDALGO.)

ROGELIO MAESTRE.



—¿Por quién, sino por tí, me he apartao
de los *morriyos*?



He aquí las condiciones del concurso para la confección del cartel anunciador de las corridas que se celebrarán en Bilbao durante las fiestas de Agosto próximo.

El boceto será pintado al óleo, sobre tela ó cartón, en tamaño mínimo de 44 centímetros de alto por 25 de ancho, pudiendo hacerse también en mayor tamaño, en proporciones adecuadas.

El cartel debe llevar la siguiente ó parecida inscripción:

«Bilbao 1898.—Corridas de toros 21, 22, 23 y 24 de Agosto.—Ganaderías: Saltillo, Muruve, Concha y Sierra y Anastasio Martín.—Espadas: Mazzantini, Guerra y Reverte con sus correspondientes cuadrillas.»

Los bocetos, que deberán ser los más acabados para que puedan reproducirse en colores por la litografía, deberán entregarse antes del 31 de Enero de 1898 en la imprenta de la Casa de Misericordia (Iturribide, 2, Bilbao) á cambio de un recibo que se facilitará por el encargado de la Comisión de la plaza de toros.

Cada artista puede presentar, si gusta, más de un boceto, y la Comisión podrá también admitir hasta tres bocetos, aunque sean de un mismo artista, ó desechar cuantos se presenten.

En igualdad de condiciones se preferirá el boceto que en su composición tenga *sabor local*.

Los bocetos elegidos quedarán de propiedad de la Compañía de la plaza, con derecho á su reproducción.

Dictaminará la Comisión quince días después de espirado el plazo y su fallo será inapelable.

Los bocetos elegidos por la Comisión, obtendrán los siguientes premios: el núm. 1, 400 pesetas; el núm. 2, 300, y el núm. 3, 200.

..

En las corridas que se celebren el año próximo durante los días de feria en Córdoba, tomarán parte los espadas Guerra, Reverte y *Algabeño*.

..

Se están realizando importantes reparaciones en la plaza de toros de Ateca, á fin de celebrar en ella una corrida de becerros por jóvenes aficionados de la localidad, el día 25 del presente mes.

..

El inteligente y distinguido aficionado de Toulouse (Francia) Mr. Eduardo Passicos, ha sido encargado por el alcalde de aquella ciudad, de la empresa de la nueva plaza de toros construída en la misma.

En la corrida de inauguración es probable que se li-

dien reses de Linares, actuando de matador el célebre *Guerrita*.

Además, durante los meses de Mayo, Junio, Julio, Agosto y Septiembre de 1898, se celebrarán seis corridas, por lo menos, con ganado de las mejores vacadas españolas.

Para esas corridas no hay hasta ahora más espada escriturada que *Guerrita*, pero es casi seguro que también torearán Reverte y *Minuto*.

Como se ve, lejos de decaer la afición entre los franceses, va extendiéndose más cada día, rivalizando con nosotros en entusiasmo, por cuanto se relaciona con nuestro espectáculo favorito.

..

A beneficio de los Asilos, se proyecta en Jerez la celebración de una corrida de toros, en la que se han ofrecido generosamente á tomar parte los diestros *Minuto*, Fuentes y *Parrao*.

Es probable que algunos ganaderos faciliten los toros cediendo su importe en favor de los benéficos establecimientos.

..

La plaza de Carlos III, en la Habana, ha sido destruída por un incendio.

El ser toda de madera ha motivado que el voraz elemento se propagase con tal rapidez, que cuantos esfuerzos se hicieron por combatirlos resultaron infructuosos, quedando el edificio completamente reducido á cenizas.

A pesar del siniestro, se asegura que para la fecha en que han de celebrarse las corridas contratadas con Mazzantini y *Villita*, estará reconstruída la plaza.

..

Muy en breve se verificará la subasta para el arrendamiento de la plaza de toros de Alicante, la que será adjudicada al mejor postor.

..

El espada José García, *Algabeño*, tiene contratadas para la temporada próxima tres corridas en Barcelona, tres en Córdoba y tres en Valencia.

Además, es muy probable que toree en las plazas de Santander, Mont de Marsán, Figueras, Zafra, Gijón y otras.

..

Con ganado de Cámara y Villamarta, se celebrarán en la plaza de toros de Jerez de la Frontera dos corridas, una durante la feria y otra el 24 de Junio del año próximo, tomando parte en ellas los espadas Reverte, Fuentes y *Bombita*.

En el teatro de la Comedia de esta corte, se prepara una función á beneficio del desgraciado Juan Ruiz, *Lagartija*, que no ha encontrado medios, dentro de su profesión, de allegar recursos para atender á la curación del brazo lesionado.

Según leemos en nuestro estimado colega *Heraldo de Madrid*, el empresario de la plaza de toros de Barcelona, D. Abelardo Guarnel, durante su estancia en Sevilla, ha comprado 31 corridas, entre toros y novillos, para lidiarlos el próximo año en aquel circo.

Ha adquirido reses de las ganaderías de los señores Miura, Ibarra, Cámara, Moreno Santamaría, Marqués de Villamarta, Otaolaurruchi, Pablo Romero, Arribas, Surga, Peñalver, Campos, Torres Cortina, Aparicio y Conradi.

El Sr. Guarnel ha contratado á los matadores de toros, *Guerrita*, *Lagartijillo*, Reverte, *Bombita*, *Algabeño*, *Parrao* y *Guerrero*, y á los novilleros Carrillo, Alvarado, Velasco, *Costillares*, *Valentin*, *Maera*, *Bombita chico*, *Pepillo*, Cánovas, Montes y *Corcito*.

Los días 14, 15 y 18 de Agosto de 1898, se celebrarán en la plaza de Gijón tres corridas de toros, con reses de Muruve, Miura y D. Anastasio Martín, actuando los espadas *Guerrita*, Reverte, *Lagartijillo* y *Minuto*.

El empresario de la plaza de toros de Valencia, señor Beltrán, ha adquirido una corrida de toros de la ganadería de D. Eduardo Ibarra, que se lidiará en aquella

el 17 de Abril de 1898, actuando los matadores Reverte y *Bombita*.

—En la misma plaza, se correrán reses de Moreno Santamaría el 22 de Mayo, por los diestros *Bombita* y Fuentes.

—En las corridas de feria se lidiará ganado de Miura, Concha y Sierra y Udaeta, por los espadas Mazzantini, *Guerrita*, Fuentes y *Bombita*.

La corrida anunciada en Valencia para el domingo próximo pasado, á beneficio de los damnificados por las inundaciones, ha sido suspendida á causa de las lluvias.

Han sido contratados para torear las corridas que se celebren en Córdoba durante los días 29, 30 y 31 de Mayo próximo, los espadas *Guerrita*, Reverte, *Algabeño* y *Conejito*. El ganado que se lidie, procederá de las vacadas de Cámara, Concha y Sierra y Udaeta.

La empresa de la plaza de toros de San Sebastián prepara el cartel de las corridas que han de verificarse durante la próxima temporada en la capital guipuzcoana.

Los toros procederán de las más acreditadas ganaderías y los espadas contratados son, hasta ahora, Mazzantini, *Guerrita*, *Minuto*, Reverte y *Bombita*.

Durante la temporada pasada, el espada Nicanor Villa, *Villita*, ha toreado 24 corridas, ha matado 72 toros y no ha sufrido percance alguno.

El matador de novillos Félix Velasco, tiene contratadas para la temporada próxima, las siguientes corridas: 23 de Marzo, 3 de Abril, 15, 19 y 22 de Mayo, 24 y 26 de Junio y 24 y 25 de Julio, en Barcelona y 29 de Junio y 15 de Agosto, en Zafra.

SOL Y SOMBRA

SEMANARIO TAURINO ILUSTRADO

Dirección y Administración: Santa Isabel, 40, Madrid.

SOL Y SOMBRA se publica todos los jueves.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias: Trimestre, 2'50 pesetas.—Ultramar y extranjero: Semestre, 9 pesetas.

PRECIO DE VENTA

Número corriente, 20 céntimos.—Idem atrasado, 30.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

Administración de este semanario, Librería Internacional de los Sres. Romo y Füssel, Alcalá, 5, y principales librerías de Madrid.

Las suscripciones empezarán siempre en el primer número de cada mes. — Pago adelantado

Agentes exclusivos: En Buenos Aires, Administración de «El Guerrillero Español», Piedras, 874.—Caracas, D. P. Martínez de la Hoz.—México, D. Julián Huizar.—Lisboa, Sra. Viuda de Nery, Rua del Principe, 121.